

ct

# Vidas invisibles

de  
Eduardo Viladés

*(fragmento)*

*En escena, una cama, una silla y una mesa sobre la que hay, sin ningún tipo de orden, un portátil, café soluble/jarra, un marco con una fotografía y un libro con las obras selectas de Edgar Allan Poe*  
*Bajo la cama, unas zapatillas de andar por casa apenas visibles y un vaso de agua*  
*En el suelo, periódicos desperdigados*

*Die Braut von Messina, Robert Schumann*  
*Cuadros de Van Gogh y Edward Munch*

*Irene, la protagonista, absorta mirando al público encima de la cama*

VOZ EN OFF DISTORSIONADA

Se dice que un acto de locura consiste en no acatar ciertas reglas sociales y mostrarse en contra de la sana razón.

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)  
... De la sana razón.

VOZ EN OFF DISTORSIONADA

No está bien visto salir a caminar desnudo por los campos de labriego, gritar en medio de una conferencia de Estado, eructar en un acto público.

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)  
... Eructar en un acto público.

VOZ EN OFF DISTORSIONADA

No está bien visto decir lo que se piensa.

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)  
Es un acto satánico.

VOZ EN OFF DISTORSIONADA

¿Qué sucedería si todos los locos del mundo gritaran a la vez, si se lanzaran desnudos a los campos al mismo tiempo y dijese lo que pasa por sus cabezas en un preciso momento?

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)  
¿Cambiaría el curso del universo?

VOZ EN OFF DISTORSIONADA

¿Habría una redistribución de la riqueza?

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)  
¡No!

## VOZ EN OFF DISTORSIONADA

La locura no solo la tienen los que están encerrados en un manicomio.  
Todos estamos locos y todos hacemos locuras, lo que pasa es que la mayoría no se da cuenta de ello.

IRENE (*en la cama, en tono de voz elevado*)

O se avergüenza.

*Pausa*

*Die Braut von Messina de Robert Schumann*

*Imágenes de cuadros de Van Gogh y Edward Munch*

IRENE (*incorporada en la cama, mirando a la audiencia, somnolienta*)

En una habitación rectangular, de madrugada, tres personas se miran las unas a las otras. La estancia está en penumbra, solamente un pequeño haz de luz entra por una de las ventanas. A pesar del ambiente tenebroso y lúgubre, no da sensación de miedo, sino todo lo contrario. Se respira intensidad, arte, efervescencia, locura. Incluso paz.

Se observan pensativas, de arriba abajo, analizando cualquier mínimo detalle.

Un movimiento puede servirles de inspiración para crear un cuadro, componer una sinfonía o escribir una novela.

*Se mueve, nerviosa, mirando al techo, esperando a la voz*

## VOZ EN OFF

La enfermedad, la muerte y la locura fueron los ángeles negros que velaron mi cuna y que me han perseguido durante toda mi vida.

IRENE

Es lo que asegura Edward Munch a Van Gogh, que le mira con expresión serena mientras delimita su puntiagudo rostro con las manos.

*Mira a otro lado*

IRENE

Impertérrito, Vincent añade...

## VOZ EN OFF

Mi querido Edward, las pequeñas emociones, muchas de ellas basadas en la locura y el desequilibrio, son las grandes capitanas de nuestras vidas y las obedecemos sin saberlo.

*Al público*

IRENE (*agitada*)

La estancia se ve envuelta por los acordes de una obertura de Robert Schumann.

¿La escucháis?

Decidme que sí.

¿Es fruto de mi imaginación o es algo real?

*Pausa*

*Die Braut von Messina, Robert Schumann*

*El músico se levanta de la silla, enérgico, como un Moisés dispuesto a dividir los mares, coge el pincel de Vincent y el lienzo de Edward y los envuelve en un pergamino que se mete en el bolsillo.*

VOZ EN OFF

¡Es hora de trabajar!

*Pausa*

*Se toca la cara y se despereza*

*Está sudando, coge un vaso de agua que reposa en el suelo junto a la cama y bebe  
Busca con los pies las zapatillas de estar por casa que se esconden bajo la cama*

IRENE

Trabajar, trabajar, trabajar.

Esas palabras no dejan de retumbar en mi cabeza.

¿Qué hora será?

¿Dónde estoy?

Otra vez un mal sueño, aunque en esta ocasión de tintes románticos.

Cada día me sorprendo más de lo que acude a mi mente por la noche y de cómo esas ensoñaciones se instalan en mi cabeza como si fuesen reales.

Ojalá fuera como Edgar Allan Poe, que creó experiencias artísticas a partir de sus pesadillas.

Pablo Neruda decía que Poe fue un escritor para escritores, un pincel en la tiniebla que a todos iluminó.

*Se levanta y coge el libro de Poe de la mesa*

*Lo observa*

VOZ EN OFF

Los que sueñan de día son conscientes de muchas cosas que escapan a quienes sueñan solo de noche.

IRENE

Eso me pasa a mí. Me quedó paralizada muchas veces en medio de la oficina y por mis ojos, cerrados estando abiertos, pasan escenas de la película de mi vida, escenas que me invento como si de un tráiler se tratase.

*Luz la ilumina*

Imagino los títulos de crédito, con mi nombre bien resaltado, y la cámara va acercándose a mi rostro poco a poco. En estas ocasiones yo soy la protagonista de mi película.

*Sonido de aplausos, Irene los recibe emocionada*

*Pausa*

Se está muy bien sufriendo y compadeciéndose de uno mismo.  
Ser feliz me da mucho miedo.  
A Iván, no.  
Él solo conoce la felicidad.

*Pausa*

De vez en cuando, escojo escenas de películas que me hacen llorar y me emocionan.  
Busco como una posesa un DVD en el armario del pasillo y me encierro en mi habitación.  
Después de llorar, me miro en el espejo y me gusta ver cómo bajan las lágrimas por la mejilla.  
Puedo estar así una hora entera.  
Llega un momento en el que estoy tan concentrada en mi propia imagen y en el recorrido de las lágrimas que se difumina mi rostro y no veo nada.

*Sonido de un trueno*

VOZ EN OFF

Lo que el mundo llama genio es el estado de enfermedad mental que nace del predominio indebido de algunas de las facultades humanas.

IRENE

¡Qué pocos genios tenemos!  
... Y a los que tenemos que mal los tratamos.  
¡Nos dan miedo!

*Sonido de un trueno*

VOZ EN OFF

Las obras de tales genios no son sanas en sí mismas y reflejan siempre la demencia mental imperante.

*Deja el libro encima de la mesa y vaga por la sala pensativa*

IRENE

Haré como que no he oído nada.  
... Me llamo Irene y dentro de una semana debo entregar un reportaje sobre salud mental para el periódico en el que trabajo. Llevo varias semanas dándole vueltas.  
Durante mi carrera en medios de comunicación, he tenido que cubrir varios reportajes relativos a la enfermedad mental con un altísimo grado de estupor.

*Pausa*

*Pisa los periódicos del suelo*

Llamar loco, perturbado o desequilibrado a un enfermo mental.  
Subrayar el estado de una persona afectada por esta problemática para crear un texto amarillista sin fundamento alguno.  
Mezclar sin ningún tipo de conocimiento varias patologías.